

Resultados.

En Ciudad de La Habana, Cuba la tasa general de respuesta fue alta. De las 25 escuelas escogidas el 100% de las mismas participaron en la GYTS; así como el 91% de los 2178 estudiantes seleccionados.

En la tabla 1 se presentan los resultados de prevalencia de los fumadores, y el porcentaje de estudiantes que nunca han fumado pero son susceptibles de iniciarse en este hábito, observándose que el 29.9% de los estudiantes refirieron haber fumado alguna vez en la vida, existiendo diferencias estadísticamente significativas entre los escolares de noveno grado que exhiben una mayor prevalencia (45.7%), con respecto a los alumnos de séptimo y octavo. No se observan diferencias significativas con relación al sexo ni en los estudiantes que refirieron haber fumado alguna vez ni en los fumadores activos (haber fumado uno o más días en 30 días que precedieron la encuesta). Es de destacar que a medida que aumenta la edad y el grado escolar aumenta la prevalencia de estudiantes que refieren haber fumado en los últimos 30 días.

Por otra parte la proporción del alumnado que utilizaron otros derivados del tabaco también aumenta con el grado de escolaridad.

Se reportan diferencias significativas en el sexo entre los que utilizan cualquier otra forma de tabaco siendo más utilizados por las mujeres con una razón de 1.7.

El 11.9% de estudiantes que nunca han fumado son susceptibles de hacerlo en los próximos 12 meses ya que aceptarían cigarrillos si uno de sus amigos se los ofreciera.

La tabla 2 muestra el porcentaje de estudiantes que han recibido alguna instrucción en la escuela referente a lo dañino que resulta el hábito de fumar. El 68.1% de los estudiantes manifestaron haber recibido alguna información en las clases, sin diferencias estadísticamente significativa según sexo y grado de escolaridad, pero sólo el 51.9% del alumnado refieren le han informado los motivos de por qué los jóvenes fuman.

El porcentaje de estudiantes que desean dejar de fumar es de 58.8% (tabla 3) aproximadamente 6 de cada 10 estudiantes, expresando este deseo por igual los

varones que las hembras. El porcentaje de los fumadores activos que indicaron haber tratado de dejar de fumar el año anterior fue de 65.8%, no existiendo diferencias significativas según sexo ni grado de escolaridad.

Al indagar acerca de la exposición al humo del tabaco por otras personas; se evidencia que 6 de cada 10 estudiantes viven en hogares donde otras personas fuman y están expuestos al humo de los cigarrillos dentro y fuera del hogar. El 62.7% de los estudiantes encuestados tienen uno ó los dos padres que fuman y el 15.9% poseen amigos fumadores. Los fumadores activos están más expuestos que aquellos que nunca han fumado tanto en el hogar (84.5%), como en los lugares públicos 86.5% (tabla 4). A medida que aumenta la edad se muestra mayor porcentaje de estudiantes que fuman y refieren estar expuestos al humo del tabaco por otras personas, en el hogar y lugares públicos.

Ocho de cada 10 estudiantes están de acuerdo en que se prohíba fumar en lugares públicos; 6 de cada 10 estudiantes a su vez precisan que el humo del cigarrillo que fuman otras personas les hace daño. El porcentaje de estudiantes es mayor en aquellos que nunca han fumado con relación a los fumadores activos de forma significativa y esta percepción de riesgo aumenta a medida que aumenta el grado de escolaridad. Cabe señalar que más de la mitad de los fumadores también manifestaron estar de acuerdo con la prohibición en lugares públicos y reconocen que la exposición al humo del cigarrillo es dañina.

La tabla 5 presenta la prevalencia de conocimientos y actitudes de los estudiantes cubanos referente a la adicción al tabaco presentando un porcentaje bajo de jóvenes que opinan que fumar les hace tener más amistades; no evidenciándose diferencias significativas entre fumadores y no fumadores. Contrariamente sí existen diferencias significativas en aquellos estudiantes fumadores activos que piensan que fumar los hace más atractivos con respecto a los que nunca han fumado y este criterio es a predominio de las mujeres fumadoras de octavo grado; un 18.2% de las mismas expresan “fumar hace que tanto los muchachos, como las muchachas luzcan más o menos atractivos”.

Con respecto a los medios de publicidad y mensajes transmitidos acerca del tabaco un porcentaje elevado (92.4%) de jóvenes han visto mensajes antitabaco por los medios de comunicación, lo cual es más acentuado entre varones (94.5 vs 90.2%). Por otra parte más del 60% de los estudiantes refieren haber visto a su vez mensajes a favor del tabaco y predomina significativamente en los jóvenes fumadores activos, poseer algún objeto alegórico al cigarrillo que aquellos que nunca han fumado. Esta característica aumenta en los varones de octavo grado. Más estudiantes fumadores activos (13.7%) manifestaron que algún representante de firma de cigarrillos le han ofrecido un cigarrillo gratis en relación con los no fumadores y fundamentalmente los de octavo grado (20.3%) sin diferencias significativas de sexo. La tabla 6 presenta más información al respecto.

Los resultados obtenidos por accesibilidad se exhiben en la tabla 7. En la misma se muestra el lugar donde fuman los escolares, así como donde adquieren los cigarrillos y si aquellos que los compran fueron o no rechazados debido a su edad. Aproximadamente 3 de cada 10 estudiantes fumadores activos acostumbran a fumar en sus casas. El porcentaje de jóvenes a los que se les vende cigarrillos en tiendas o bodegas es alto 41.8%; de los cuales un 79.9% refieren que su edad no resultó impedimento para obtenerlos, sin diferencias significativas de edad y sexo.